

## DOCUMENTOS DE TRABAJO U.C.M. Biblioteca Histórica; 2014 / 1

### Un estuche de arte para la Tesis Doctoral de Severo Ochoa

Javier Tacón Clavaín  
Agustín Ramos Bolde

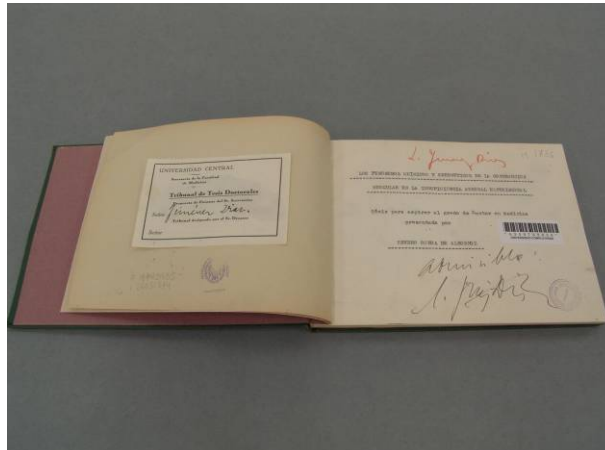
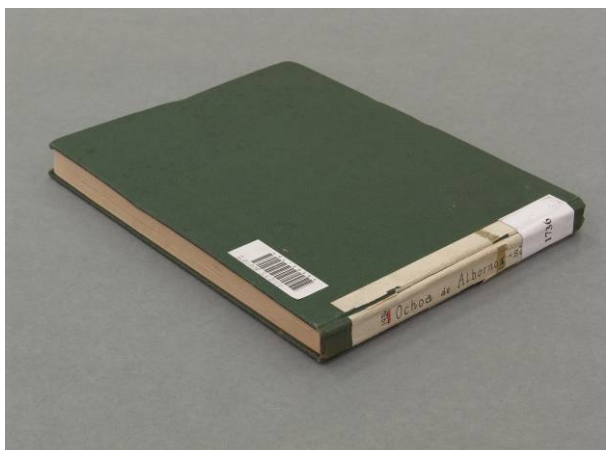
Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla". U.C.M.  
Departamento de Conservación y restauración

#### RESUMEN:

El artículo trata sobre el diseño, construcción y decoración de un estuche para la tesis, en el contexto del proyecto de enriquecimiento de las tesis doctorales complutenses de personajes ilustres. La línea estética del diseño se basa en las hojas de Gingko Biloba, de gran carga simbólica.

#### Introducción

En 2009 se realizó una [nueva encuadernación para la tesis doctoral de Mario Vargas Llosa](#). En ese momento comenzamos una nueva línea de trabajo consistente en el enriquecimiento de las tesis doctorales complutenses de personajes ilustres, con estuches o encuadernaciones de arte, sin olvidar el propósito fundamental de su conservación para la posteridad. En el contexto de este proyecto, la siguiente tesis seleccionada ha sido la de otro premio Nobel: Severo Ochoa. La Tesis de Vargas Llosa tenía una encuadernación muy deteriorada, de los años 70, y determinamos sustituir la encuadernación. Sin embargo, la tesis doctoral de Severo Ochoa mantiene intacta la encuadernación original de 1934, por lo que optamos por diseñar y elaborar un estuche que respete el formato de la tesis.



### Diseño del estuche.

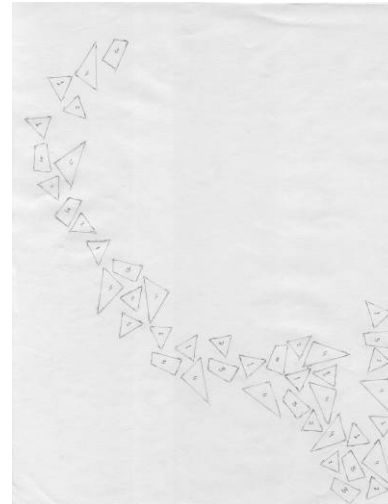
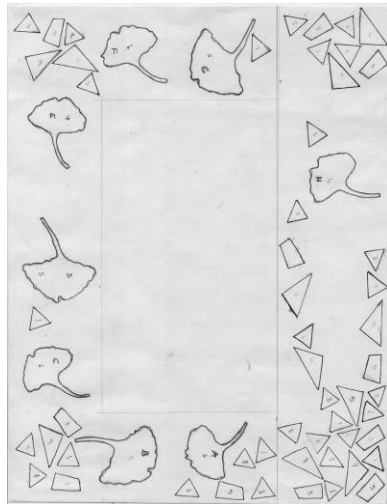
Nuestro encuadernador, Agustín Ramos, pensó en un diseño basado en el Gingko Biloba, un árbol muy peculiar, incluyendo hojas reales de esta especie. La elección se debía exclusivamente a la fascinación que el árbol le produce, por el color dorado de las hojas en otoño y por la carga simbólica que representa. No en vano, el Gingko es una especie muy poco común, un fósil viviente, que puede encontrarse en el registro de fósiles del Pérmico, hace 270 millones de años. Fue preservado en templos budistas por su carácter mitológico, salvándose la especie de la extinción que, al parecer, sí se produjo en el medio natural.

La primera noticia de la supervivencia de la especie, que en aquel momento se consideraba extinta, es traída a Europa por el alemán [Engelbert Kaempfer](#), quien en sus viajes por templos budistas de Japón descubre el Gingko y lo describe en su obra: *Amoenitatum exoticarum politico-physico-mediciarum* impresa en Lemgo en 1712, obra de la que existe un valioso ejemplar en esta biblioteca ([BH FG 3522](#)), que contiene un grabado que representa las hojas, fruto y semillas de la especie. Kaempfer, además, trae semillas y planta el primer ejemplar europeo en el jardín botánico de Utrecht, donde aún puede ser admirado. Actualmente es una especie bastante presente en parques y jardines europeos.

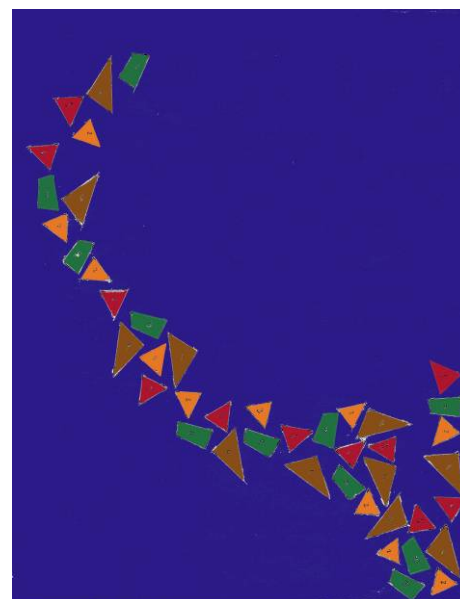
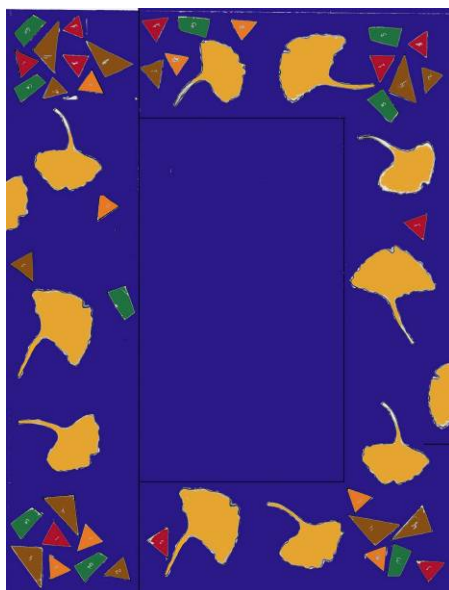


La leyenda de este árbol se acentuó tras la bomba atómica lanzada sobre Hiroshima en 1945: [un Ginkgo situado a tan sólo 1 Km del impacto](#), resistió las altas dosis de radiación y las temperaturas extremas y brotó en la primavera siguiente, menos de un año después del impacto. También sobrevivieron otros ejemplares situados algo más lejos de la bomba. Esta resistencia a las radiaciones ionizantes llevó a la comunidad científica a estudiar esta circunstancia para desarrollar medicamentos que, entre otros efectos, mitigan las reacciones adversas de los tratamientos de radioterapia. Uno de los investigadores más exitosos en este campo fue [Mirko Beljanski](#), que desarrolló el [BYOPARIL](#) cuyo principio activo se aísla de las hojas doradas del Ginkgo Biloba. Para nuestra sorpresa, Beljanski trabajó durante dos años (1956-1958) en la Medical School de Nueva York, bajo las órdenes del profesor Severo Ochoa, así que ya tenemos una pequeña conexión indirecta entre el Ginkgo y nuestro Premio Nobel.

Los primeros diseños para el estuche son realizados por Thaís Santos, que en aquellos momentos se encontraba en nuestro taller como colaboradora.



A partir del primer diseño del estuche, se desarrolló la composición cromática mediante photoshop. En un rectángulo central de la cara anterior del estuche se realizará un rebaje donde se colocarán las hojas naturales de Gingko.

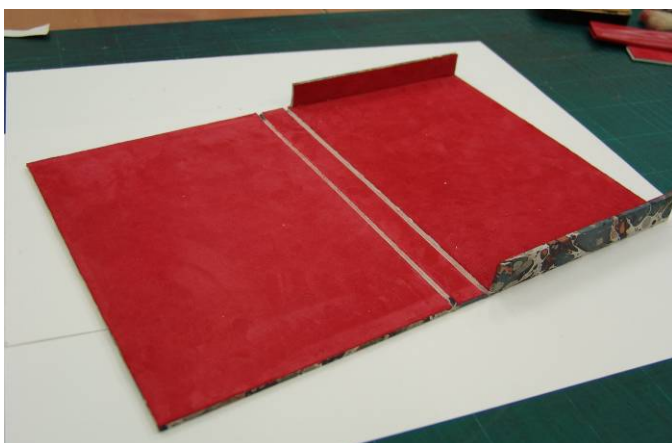


En cuanto a su estructura, se planteó un estuche tipo petaca, de lomo redondeado, en el que la tesis se introduce protegida previamente por una camisa primaria que evite el rozamiento al extraer e introducir la tesis del estuche. El estuche estaría protegido por una segunda camisa exterior.

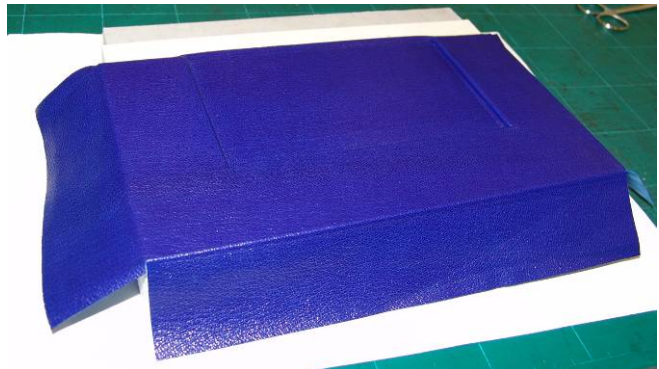
### **Construcción y decoración**

Para la construcción de todos los elementos del estuche se utilizó cartón libre de ácido. Los adhesivos utilizados fueron: almidón de trigo y emulsión EVA.

En primer lugar se realizó la camisa primaria, que envuelve la tesis. El interior fue forrado con serraje de piel en color rojo y el exterior con papel pintado, modelo gotas, a 4 colores.



El estuche propiamente dicho, construido en cartón neutro de 2,5 y 3 mm, fue cubierto con piel de cabra chagrín de color azul real.



La camisa externa se confeccionó en holandesa bandas con lomo, cajo interno y bandas en piel de cabra mate, color avellana; planos de papel pintado al engrudo, realizado por Inmaculada Latorre, con improntas de hojas de Gingko y guardas en papel Ingres Fabriano, color siena.



El trabajo de decoración con mosaico de diversas pieles rebajadas comenzó con la realización de pruebas para determinar el sistema que diera mejores resultados. Para estas pruebas, el encuadernador contó con la asistencia de Inmaculada Latorre. Posteriormente se pegaron todas las piezas siguiendo el diseño establecido.

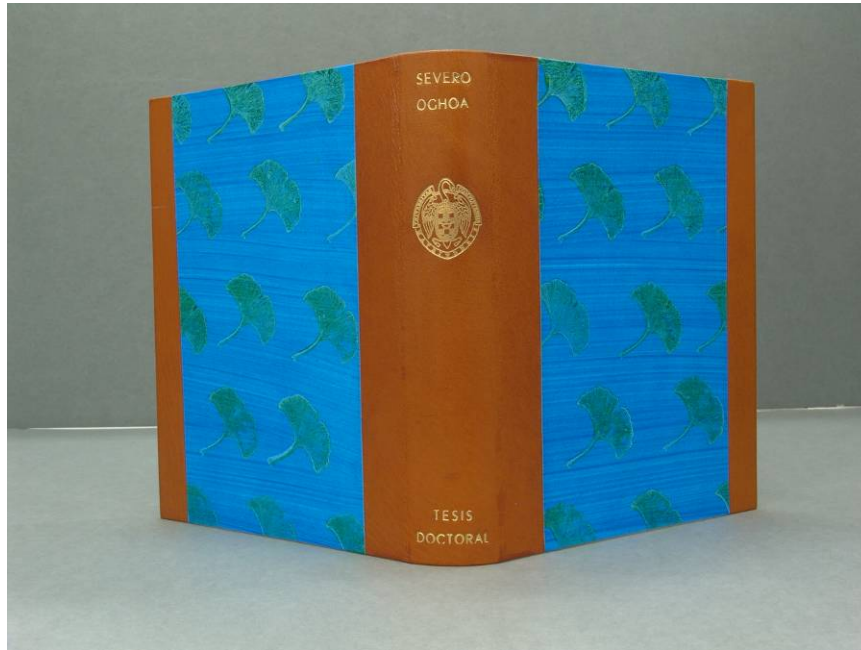




Las hojas naturales de Gingko se dispusieron en el rebaje central, adheridas y recubiertas con Mod Podge® una emulsión que transmite volumen y brillo al *collage* de hojas.



Finalmente, la camisa externa fue rotulada con la leyenda “Severo Ochoa – Tesis Doctoral”. El conjunto se protegió con una caja de conservación realizada con cartón CXD Premier de 650 micras.



## FOTOGRAFÍAS FINALES



